Josemaría Escrivá de Balaguer, *Santo Rosario*. Edición crítico-histórica preparada por Pedro Rodríguez – Constantino Ánchel – Javier Sesé, «Colección de Obras Completas», Serie I, vol. 2, Rialp, Madrid 2010, LII + 370 pp.

La edición crítico-histórica de *Santo Rosario* añade un nuevo volumen a la colección de las obras completas de san Josemaría. Se trata, concretamente, del segundo volumen, que sigue a *Camino*, la obra más difundida del fundador del Opus Dei. *Santo Rosario* fue publicado por primera vez, muy modestamente, en 1934 con la idea de que pudiera servir de ayuda para hacer oración sobre los misterios del Rosario. El pequeño libro nacía en un clima de oración: su autor lo había redactado de un tirón uno de los primeros días de diciembre de 1931, momentos después de haber celebrado el sacrificio de la Misa. Llevado de su preocupación pastoral, san Josemaría decidió dar a la imprenta esas consideraciones escritas, aunque con algunos retoques y añadidos respecto a la redacción inicial. El trabajo que presentamos explica ampliamente la génesis de *Santo Rosario*, lo encuadra en sus coordenadas espirituales y teológicas, y presenta de modo exhaustivo la información relativa a las ediciones que se realizaron durante la vida del fundador. El volumen ha podido valerse de la notable experiencia del profesor Pedro Rodríguez, director del equipo realizador y también autor de la apreciada edición crítico-histórica de *Camino*.

Nuestra edición se abre con las habituales páginas preliminares, cifradas con números romanos, entre las que destaca el prólogo de Mons. Javier Echevarría –actual Prelado del Opus Dei–, el prefacio de los autores al volumen, y una sección de fotografías y facsímiles con algunas piezas, especialmente valiosas, de la historia textual de *Santo Rosario*. El contenido del libro, con numeración arábiga, consta de dos partes principales –la Introducción General (pp. 1-105) y la presentación del Texto y Comentario crítico-histórico (pp. 107-293)–, de dos Apéndices (pp. 297-357) y de los Índices.

La Introducción General, notable por su riqueza y profundidad, se refiere al libro en su conjunto y proporciona todo lo necesario para conocer su génesis y su contexto histórico y espiritual. Se deja, en cambio, para la segunda parte la presentación concreta de cada misterio del Rosario, con el comentario, las variaciones de las diversas ediciones y las notas. Pero vamos con la Introducción. San Josemaría no redactó *Santo Rosario* por el deseo de escribir un libro. Veía en él simplemente un medio para el ambicioso proyecto de conducir a la santidad a muchos millares de personas; le interesaba comunicar a los demás su experiencia en la vida de oración y enseñarles de modo práctico a tratar a Jesucristo tal como aparece en los evangelios. De ahí que *Santo Rosario* sea en cierto modo un libro atípico, más conformado por el celo pastoral de su autor que por criterios o proyectos de tipo editorial. Todo ello se refleja en la historia del texto, que no queda definitivamente fijado casi hasta el final de la vida del fundador del Opus Dei. Efectivamente, desde el primer manuscrito de 1931 –tirado a velógrafo pocas semanas después en cuartillas de papel modesto, y destinado a amigos y conocidos– hasta la que los autores de esta edición histórico-crítica consideran la *edición normativa* –la edición pensada para el gran público y

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

ya con forma de libro– pasan más de trece años, complicados por la Guerra Civil española y la guerra mundial. La edición que examinamos sigue con detalle todo el itinerario histórico del texto: explica ampliamente cómo se llegó a esta *edición normativa* de 1945, destinada a ser modelo de las siguientes ediciones, y continúa hasta dar razón cumplida del texto definitivo. En años sucesivos, el autor añadió notas en las ediciones y varió el prólogo. En 1973 terminó ese proceso que mantuvo siempre la sustancia del libro tal como san Josemaría la sintió en su alma en 1931.

Tras haberse ocupado del texto, la Introducción General traza la historia de las ilustraciones. Ya hemos notado que el libro nacía para facilitar la oración contemplativa, por eso san Josemaría vio conveniente que cada misterio fuera introducido por una sencilla representación. Él mismo la encargó a Luis Borobio, buen dibujante, arquitecto y persona de su confianza. Con el paso del tiempo, sin embargo, estas ilustraciones de los misterios fueron cambiando. Nuestra edición da cumplida cuenta también de la formación y evolución de toda esta parte gráfica, antes de afrontar el importante estudio del contexto teológico-espiritual del libro.

Este estudio se establece en referencia a tres coordenadas: la primera, de tipo general, se dedica a la devoción al Santo Rosario en la Iglesia; otra, más personal, delinea la perspectiva desde la que san Josemaría consideraba esta devoción; por último, la tercera, histórica y muy esclarecedora, sitúa el manuscrito original de 1931 en referencia a la experiencia espiritual y mística por la que atravesaba san Josemaría en aquellos meses. Esta tercera coordenada es, tal vez, la que arroja mayor luz sobre nuestro libro. Permite comprender que la fuente de la que mana *Santo Rosario*, y también la razón de su simplicidad y de su potencia espiritual, es la *vida de infancia* de san Josemaría que, en aquellos últimos meses de 1931, plasmó su intensa experiencia de filiación divina y su profundo deseo de oración y renovación interior. Desde esta coordenada se aprecia también la propuesta del autor para acercarse con fruto a los misterios del Rosario. En un texto de sus llamados *Apuntes íntimos*, felizmente trascrito por los editores, san Josemaría alude al abandono en Dios y a la infancia espiritual y confiesa: «Camino de infancia. Abandono. Niñez espiritual [...] Por ahí voy, cuando, al rezar el Rosario o hacer –como ahora en Adviento– otras devociones, *contemplo* los misterios de la vida, pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo, tomando parte activa en las acciones y sucesos, como testigo y criado y acompañante de Jesús, María y José». Y comentan nuestros editores: «No cabe una mejor explicación de lo que será Santo Rosario. [...] La culminación, trasladada al papel de una contemplación de esos misterios que se había hecho habitual en su piedad, pero que tomó forma específica en aquellos meses de 1931» (pp. 95-96).

La segunda parte, Texto y Comentario crítico-histórico, tiene por objeto presentar el texto, críticamente establecido y acompañado del comentario redaccional, histórico, teológico y de fuentes. Para ello, los editores han visto conveniente iluminar cada misterio desde varios puntos de vista. En primer lugar, cada *parte* del Rosario –misterios gozosos, dolorosos, gloriosos– está precedida por una introducción que explica la perspectiva característica del autor. Ésta depende del grupo de misterios que se consideran:

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

se pasa de la dimensión alegre y familiar de los misterios gozosos, al sentimiento de dolor y de contrición por los pecados en la Pasión, y a la contemplación entusiasmada en las escenas de gloria. Además, cada misterio lleva una introducción propia, encaminada a destacar los rasgos salientes del comentario de san Josemaría a la escena. Resultan interesantes, por ejemplo, las consideraciones sobre la presencia de San José en la Visitación a Isabel, sobre la devoción personal de san Josemaría a Jesús Niño en el misterio del Nacimiento, y sobre el sabor *agridulce* de los discípulos cuando Jesús sube a los cielos. Por último, un comentario de tipo histórico-doctrinal muestra la radicación de las ideas y expresiones más significativas en la tradición devocional mariana. No faltan tampoco, como es lógico, las notas de crítica textual relativas a las fuentes y a las variantes de cada párrafo. Los editores han encontrado el modo de disponer el libro de manera que el lector, a pesar de toda esta complejidad redaccional, tenga siempre ante sus ojos la reproducción del texto o de las ilustraciones correspondientes al misterio que se está comentando, dispuestas según la edición *normativa* de 1945.

Esta segunda parte dedica también un espacio a las Letanías antes de concluir con un epílogo. Finalmente, un anexo presenta el comentario –tomado de las obras de san Josemaría– a los nuevos *misterios de luz*, introducidos en el Rosario por el beato Juan Pablo II. Estos *misterios de luz* se han incorporado como apéndice a las ediciones posteriores de *Santo Rosario*, para que los lectores puedan meditar el Rosario completo en su forma actual.

La edición crítica se concluye con dos apéndices. El primero se dedica principalmente a las ilustraciones de *Santo Rosario* que se publicaron en vida de san Josemaría y que no siguieron el modelo de la edición *normativa*. Se cuenta aquí, entre otras cosas, la conmovedora historia de la primera edición no española (Coimbra: Portugal, 1948), cuyo proyecto nació en el hospital de Fátima para el bien espiritual de algunos enfermos. El segundo apéndice proporciona la descripción exhaustiva de todas las ediciones de *Santo Rosario*, detenidamente documentadas.

Notemos, para concluir, el esmero y la atención a los detalles que han puesto los editores en su trabajo. Más allá del aspecto científico, se adivina el interés de quien trabaja en algo que le es propio y querido. Y eso da al libro un suplemento de luz y de simpatía. Así, por ejemplo, las páginas que tratan de la historia del texto en la Introducción General, no se quedan en las vicisitudes de la edición –realizada con pocos medios y entre muchas otras ocupaciones– sino que, entre líneas, presentan también las historias humanas de los que fueron sus protagonistas, en un clima familiar, de empuje apostólico, iniciativa y buen humor. De modo que la historia de *Santo Rosario* se entrelaza con la biografía de san Josemaría y de esa gran tarea de su vida que fue el Opus Dei. El resultado es una obra acabada, con una metodología rigurosa y una excelente presentación tipográfica, que permite una nueva y más profunda comprensión del libro. Los editores han sabido exponer esta pequeña joya con sus colores originales, rescatando del pasado la experiencia, sobrenatural sin duda, que le dio origen.

Antonio Ducay

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei